

**EXÉGESIS Y HERMENÉUTICA DEL MENSAJE DE JESÚS.
CUMPLIMIENTO, TENSIÓN Y RUPTURA CON LA
TRADICIÓN JUDÍA A PARTIR DE UNA LECTURA
SOCIOPOLÍTICA Y RELIGIOSA DE MT 9,18-26**

EXEGESIS AND HERMENEUTICS OF THE MESSAGE OF JESUS.
COMPLIANCE, TENSION AND BREAK WITH THE JEWISH
TRADITION FROM A SOCIOPOLITIC AND RELIGIOUS
READING OF MT 9:18-26

Abner Cheuquel Gajardo¹

Universidad Católica del Maule. Talca, Chile

Resumen

El presente trabajo pone de relieve algunos elementos críticos del mensaje de Jesús. En el marco general del evangelio de Mateo, se realiza un estudio de Mt 9,18-26, bajo los instrumentos de la historia, acercamiento sociocultural junto al contexto religioso, para establecer algunos elementos centrales del mensaje cristiano primitivo respecto del cumplimiento (construcción), tensión (exégesis-hermenéutica) y ruptura (deconstrucción, novedad) con la tradición judía recibida. Mostramos cómo en este pequeño relato Jesús cuestiona con su palabra y acción la interpretación de la Torá que hacían escribas y fariseos.

Palabras clave: Jesús, judaísmo, evangelio, tradiciones, marginalidad.

Abstract

This work highlights some critical elements of Jesus' message. Against the general background of Matthew's Gospel, a study is made of Mt 9:18-26, under the instruments of history, sociocultural approach together with the religious context, to estab-

¹ Licenciado en Educación, Universidad La República. Licenciado en Teología, Seminario Teológico Bautista. Magister (c) en Ciencias Religiosas y Filosóficas, mención Teología Fundamental, Universidad Católica del Maule. Correo: abnercheuquel@gmail.com

lish some central elements of the early Christian message regarding compliance (construction), tension (exegesis-hermeneutics) and rupture (deconstruction, novelty) with the received Jewish tradition. We show how in this brief story Jesus, through his word and actions, challenges the Torah's interpretation made by scribes and pharisees.

Keywords: Jesus, Judaism, gospel, traditions, marginality.

Introducción

Los seguidores del Maestro de Galilea deseamos comprender² su mensaje. Para una correcta exégesis y posterior hermenéutica del mensaje del Maestro, debemos comenzar por re-conocer que Jesús nació, vivió y murió como judío³. Punto central es su mensaje de liberación, del reinado⁴ de Dios⁵, el cual se dirigió principalmente a las clases bajas y en opresión⁶. Su preocupación⁷ fueron las personas, en especial los que estaban en situación

² “El acercamiento a los textos bíblicos a partir de las ciencias sociales está introduciendo aire fresco en un mundo exegético muy fragmentado en disciplinas distintas, frecuentemente enzarzado en discusiones académicas endogámicas y tan preocupado por los análisis de detalles que se relega y hasta se olvida de la comprensión del conjunto”. Cf. R. AGUIRRE, *Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*, Verbo Divino, Navarra 2009, 23.

³ a) Jesús fue concebido de María, prometida a José, por la intervención del Espíritu santo (Mt 1,18.20.25) b) Su nombre “Jesús” fue revelado por un ángel (Mt 1,21) c) Nació de María, casada con José, que es de la estirpe de David (Mt 1,16.18.20) d) Jesús nació en Belén de Judea (Mt 2,1) e) Nació en tiempos del rey Herodes (Mt 2,1.7.16.19) cf. R. FABRIS, *Jesús de Nazaret. Historia e Interpretación*, Sígueme, Salamanca 1998, 79.

⁴ “El Reino de Dios implica en el movimiento de Jesús una alternativa cultural e ideológica, que cuestiona radicalmente los valores centrales de aquella sociedad (...) Dios, el honor, la familia, el poder y la riqueza”. R. AGUIRRE, *Del movimiento de Jesús...*, 70-81.

⁵ Cf. J. D. G. DUNN, *Jesús recordado*, Verbo Divino, Navarra 2009, 449-459. Cf. R. SCHNACKENBURG, *Reino y reinado de Dios, Estudio Bíblico-Teológico*, Ediciones FAX, Madrid 1967.

⁶ Cf. Mt 11, 4-6; Lc 6,20.

⁷ Mt 9,35-36. “cansados”, “desorientados” y “como ovejas sin pastor” reflejan el desgaste de la comunidad, por cuanto los ‘grupos’ que conforman la comunidad han estado más interesados en áridas disputas sobre cuestiones legales y las tradiciones del judaísmo que ser “la sal de la tierra” (5,13) y “la luz del mundo” (5,14). Cf. S. YOUNG YUN, “Entonces, estaré en medio de ustedes”, *Conflicto-consenso en comunidad: análisis narrativo y socio-retórico contextual del evangelio de Mateo (1-18)*, Intersección ediciones, Santiago 2016.

de menoscabo (economía, religión, educación), sin honor (con vergüenza), restadas (en los márgenes del imperio romano y clase sacerdotal) y rechazadas⁸ por la sociedad de su tiempo.

Debemos ser conscientes de que una exégesis digna de confianza no se puede fijar solo en un método. Seguimos la metáfora de *la casa y las ventanas* de Weren:

Es como si estuviéramos de pie delante de una casa con las ventanas cerradas. El mismo hecho de que la casa tenga un número determinado de ventanas puede indicarnos muchas cosas acerca de su interior. Pero si después miramos a través de una ventana podremos descubrir parte de la distribución de la casa y de aquello que está sucediendo en su interior. La escena que se abre ante nosotros recibe igualmente unos colores o matices (...) Una segunda ventana nos permite cosas que no habíamos percibido (...) O quizá seguimos viendo las mismas cosas, pero lo hacemos desde otra perspectiva⁹.

1. La memoria de Jesús en los evangelios

Jesús de Nazaret es un personaje como pocos en toda la historia de la humanidad. Siempre que volvemos la mirada a él nos sorprenden sus gestos, palabras, acciones incluso sus silencios. Al mismo tiempo nos encontramos con dificultades¹⁰ para acceder¹¹ a él y su mensaje¹². En el NT los

⁸ “El reino de Dios no es solamente la manifestación de la gracia bienhechora de Dios, sino también el triunfo de la misericordia salvadora. Efectivamente, de la categoría de los ‘pobres’ forman también parte los ‘pecadores’. En este ámbito quedan encerrados todos aquellos que por cualquier irregularidad ético-religiosa están privados de los derechos y de los privilegios garantizados los miembros de una sociedad teocrática como es la israelita”. Cf. R. FABRIS, *Jesús de Nazaret...*, 111-114.

⁹ W. WEREN, *Métodos de exégesis de los evangelios*, Verbo Divino, Navarra 2003, 13-14.

¹⁰ “Al personaje histórico hay que entenderlo siempre en su contexto histórico. La investigación de Jesús ha procedido a menudo contra este principio de la ciencia histórica.” G. THEISSEN, *El Jesús histórico*, Sígueme, Salamanca 1999, 135.

¹¹ Ya se han estudiado una serie de “imágenes deformadas” de Jesús. Cf. B. SESBOÛÉ, *Imágenes deformadas de Jesús*, Mensajero, Bilbao 1999.

¹² “¿Es legítima cualquier interpretación de Jesús? ¿Se puede decir cualquier cosa sobre Jesús? ¿Qué criterio nos puede orientar para discernir qué se puede decir acerca de Jesús y qué no? El criterio que permite discernir qué se puede afirmar legítima-

evangelios¹³ representan un caso muy particular, son verdaderas *Ventanas*¹⁴. Los otros escritos se centran principalmente en el acontecimiento de la cruz y la resurrección¹⁵. Apenas mencionan el resto de la actividad de Jesús. Sólo los evangelios se interesan visiblemente por su actividad terrena. Los evangelios constituyen la proclamación de la buena nueva (εὐαγγέλιον) única y original, ya que tienen por objeto el acontecimiento central de la historia humana, a saber, la intervención decisiva de Dios en Jesucristo. Por consiguiente, el evangelio no puede ni quiere ser una proclamación “neutra”. Se presenta como una llamada a la decisión última. El que quiera leer correctamente los evangelios tiene que dejar que resuene en su ánimo esta llamada¹⁶ que, en Jesús, anuncia la salvación.

Los evangelios se vinculan a una tradición ya formada que fue a su vez una re-lectura, en el Espíritu, del acontecimiento Jesús a la luz de la pas-cua, del AT y de la experiencia naciente¹⁷. Es así que los evangelistas re-escriben, cada uno dentro de una perspectiva (sinópticos), lo que han recibido de las tradiciones y teologías anteriores, ya que todos tienen la pre-

mente acerca de Jesús es, naturalmente, la continuidad con la realidad histórica de Jesús de Nazaret. Es decir, una interpretación que verdaderamente hunda sus raíces en la persona misma del Maestro de Galilea, es legítima”. S. FERNÁNDEZ, *Jesús. Los orígenes históricos del cristianismo: desde el año 28 al 48 d.C.*, PUC, Santiago 49-50.

¹³ Sobre la fiabilidad histórica de los evangelios canónicos. R. FABRIS, *Jesús de Nazaret...*, 51ss.

¹⁴ W. WEREN, *Métodos de exégesis...*, 13.

¹⁵ Un texto paradigmático y enigmático el del apóstol Pablo en 2Co 5,16. “Esta confesión de Pablo concuerda con lo que leemos en sus cartas, donde el Jesús glorioso ocupa un lugar mucho más importante que el Jesús terreno”. S. GULJARRO, *Los evangelios, memoria, biografía, escritura*, Sígueme, Salamanca 2012, 22.

¹⁶ “El seguimiento al que llama Jesús es costoso, porque le hace a uno preguntarse: ¿Cuáles son los verdaderos valores de la persona?, ¿cuál es la verdadera felicidad?, y no deja que nadie se escabulla respondiendo o comprometiéndose a medias. Se trata verdaderamente de una cuestión de vida o muerte”. J. D. G. DUNN, *La llamada de Jesús al seguimiento*. Sal Terrae, Santander 2001, 47. Cf. D. BONHOEFFER, *El precio de la gracia, el seguimiento*, Sígueme, Salamanca 2004.

¹⁷ “¿Cómo llegó el nuevo lenguaje religioso a emanciparse de su religión madre? (...) es poco razonable históricamente atribuir esa emancipación a influencias no judías, como si ciertas creencias paganas infiltradas secretamente hubieran apartado a los primeros cristianos de su religión judía. Al contrario, en esa emancipación se advierte una herencia genuinamente judía: la tendencia a liberar la religión hacia un mundo autónomo de signos y un espacio de comunicación independiente”. G. THEISEN, *La religión de los primeros cristianos, Una teoría del cristianismo primitivo*, Sígueme, Salamanca 2002, 197.

tensión de anunciar la buena nueva de salvación a los hombres y mujeres de un determinado ambiente y de responder a sus problemas. El anuncio de la salvación (Reinado de Dios) toma forma de una narración histórica¹⁸. Puesto que se trata, ante todo, de una proclamación (kerigma) no se pueden pensar los evangelios como una vida de Jesús.

Nos preguntamos: ¿Por qué todavía, cuando las religiones e instituciones (¿ideologías?) experimentan una crisis profunda, su persona y su mensaje siguen alimentando la fe de tantos millones de hombres y mujeres hoy? Pensamos que Jesús –con su mensaje, acción, gestos, praxis– cambió la vida de las personas que estaban bajo dominación política y social-religiosa de ese tiempo y lugar. Los pobres, enfermos, pecadores, desamparados y miserables (incluidos ricos) encontraron esperanza, perdón, liberación, bienestar, gozo en medio del dolor y la marginalidad.

2. Jesús y los grupos religiosos

Pagola advierte que no es nada fácil re-construir la relación que pudo tener Jesús con los sectores fariseos, con los que eran los *expertos* en la ley y los profetas. Los evangelios lo presentan siempre en conflicto con ellos (y al revés). Son sus adversarios por excelencia: los que se enfrentan a él, le hacen preguntas capciosas y tratan de desacreditarlo ante el pueblo, cuestionando su autoridad. Jesús, por su parte, lanza sobre ellos toda clase de amenazas y condenas: “no entran al reino de Dios ni dejan entrar a los que quieren hacerlo”; están “llenos de hipocresía y de maldad”; son “guías ciegos” que se preocupan de minucias y “descuidan la justicia, la misericordia y la fe”; se parecen a “sepulcros blanqueados”, “hermosos por fuera”, pero por dentro, “llenos de huesos de muerto y de podredumbre”¹⁹. Sin embargo, este enfrentamiento tan hostil necesita ser revisado y corregido²⁰.

¹⁸ “La tarea del historiador es explicar no sólo lo que ha sucedido, sino también por qué sucedió y por qué sucedió del modo en que lo hizo”. Cf. J. D. G. DUNN, *Jesús recordado...*, 136.

¹⁹ Cf. Mt 23.

²⁰ J. A. PAGOLA, *Jesús. Aproximación histórica*, PPC, Madrid 2007, 330ss.

3. Contexto sociopolítico y religioso

La formación social y cultural se mantiene viva gracias a la práctica religiosa que impregna toda la vida familiar y la de cada uno de los judíos observantes. La sinagoga es sobre todo en las pequeñas aldeas el centro de la vida social y religiosa de la comunidad judía.

Para el contexto sociopolítico y religioso de la perícopa a estudiar²¹, nos ayudaremos del especialista Warren Carter²². Sobre el evangelio de Mt, precisa que:

Los especialistas han hecho notar a menudo que el evangelio mateano es muy “judío”. Para probarlo han señalado, por ejemplo, las frecuentes citas de la Biblia hebrea; las interpretaciones de las tradiciones por Jesús; las prácticas judías recomendadas, como dar limosna, orar y ayunar (cf. 6,1-18); la genealogía inicial, que supone un conocimiento detallado de las tradiciones bíblicas; menciones de personajes judíos clave como Salomón (6,29; 12,42), Jonás (12,39-41) y David (12,23; 22,42-46)²³.

En el prólogo de su obra entrega su punto de vista acerca del evangelio de Mateo:

El evangelio de Mateo es una narración a la contra; una obra de resistencia escrita por y para una comunidad de discípulos creyentes en Jesús, agente de la presencia salvífica y del imperio de Dios. El evangelio configura la identidad y estilo de vida del grupo como una comunidad alternativa. Fortalece esa comunidad para que resista a la Roma imperial dominante y al control sinagoga. Anticipa el regreso de Jesús, cuando

²¹ “Los estudios bíblicos son sumamente interdisciplinarios, porque tienen que recurrir a saberes muy diversos: ante todo a los relacionados con el lenguaje (filología, semántica, retórica, narratividad, etc.), a la historia, a la arqueología, a la teología, a diversas ciencias sociales (antropología cultural, sociología, psicología social)”. R. AGUIRRE, *La memoria de Jesús y los cristianismos de los orígenes*, Verbo Divino, Navarra 2015, 23.

²² Además del autor español ya citado, J. A. Pagola y otros investigadores-exegetas estudiosos del texto bíblico.

²³ Cf. W. CARTER, *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica y religiosa*, Verbo Divino, Navarra 2007, 69.

él llevará a término el plan salvífico divino estableciendo el reinado o imperio de Dios, sobre todo, incluida Roma²⁴.

Este es uno de los argumentos que hemos encontrado para decidimos por el evangelio redactado hacia la comunidad mateana y no otro, para comprender mejor el mensaje de Jesús y la tensión con la tradición judía recibida. Siguiendo al especialista-exégeta de Mt, recogemos que:

El evangelio no pone de relieve la autoridad e importancia de tal material: da por supuesto que sus lectores/oyentes *valoran esas tradiciones*. Lo más probable es que *el público fuera judío, al menos en su mayor parte*. El evangelio deja percibir cierta apertura a los gentiles (2,1-12; 8,5-13; 15,21-28; 29,19-20), por lo cual es también probable alguna presencia gentil²⁵.

En lo referente a lo social, las condiciones de vida de la gran mayoría eran de injusticia. El teólogo argentino Rubén Dri nos aclara el problema de gran parte de la sociedad judía en tiempos de Jesús en el siguiente pasaje:

El máximo opresor del pueblo hebreo y obstáculo fundamental para la efectiva instauración del Reino de Dios era el Imperio romano. Pero la dominación imperial se encontraba mediatizada por determinados *estamentos e instituciones del mismo pueblo*. Los sacerdotes habían establecido las normas y leyes fundamentales de la sociedad cuando se encontraban en el exilio babilónico, en el s. VI. En consecuencia, *la dominación sacerdotal es la que aparece en el primer plano*²⁶.

Entonces, ¿por qué produjo un rechazo explícito el mensaje de Jesús en los religiosos de su época? Pagola reflexiona sobre la dimensión conflictiva y peligrosa del Maestro de Galilea y nos entrega varias preguntas más:

²⁴ W. CARTER, *Mateo y los márgenes...*, 21.

²⁵ W. CARTER, *Mateo y los márgenes...*, 69-70. *Cursivas mías*.

²⁶ Aquí observamos el grupo de tensión y de rechazo al mensaje liberador de Jesús. R. DRI, *El movimiento antiimperial de Jesús. Jesús en los conflictos de su tiempo*, Biblos, Buenos Aires 2004, 81. *Cursivas mías*.

¿Qué delito ha cometido el curador de enfermos para ser torturado en una cruz? ¿Quién se siente amenazado por su actuación y su mensaje? ¿Por qué se le mata? (...) Probablemente, la actuación de Jesús desconcertaba a casi todos, provocando reacciones diversas, pero el rechazo se iba gestando no en el pueblo, sino entre aquellos que veían en peligro su poder religioso, político o económico. ¿Por qué se convirtió en pocos meses en un profeta tan peligroso?²⁷

Una vía de trabajo que ayuda a entender estas tensiones es reconocer que la sociedad de la época de Jesús era una sociedad sacerdotal, jerarquizada, organizada alrededor del valor “pureza”²⁸. Los sacerdotes habían establecido tal entretejido de normas, reglas y leyes que indicaban cuándo se contraía impureza y, en consecuencia, se debía someter a ritos de purificación que ellos controlaban. La práctica y el proyecto de Jesús liberan a los hombres y mujeres que gimen bajo ese sistema²⁹. La tensión se dará con el grupo sacerdotal, los fariseos, saduceos, escribas, doctos de la ley. La sinagoga y el Templo será el símbolo de encuentro, tensión y ruptura de Jesús con la tradición judía³⁰.

²⁷ J. A. PAGOLA, *Jesús...*, 328.

²⁸ Cf. E. STEGEMANN - W. STEGEMANN, *Historia social del cristianismo primitivo. Los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas*, Verbo Divino, Navarra 2008, 142-177.

²⁹ “En este continente cristiano, en nombre de Dios las minorías privilegiadas suelen luchar con todos los medios del poder y de la técnica para defender sus propiedades y su civilización; y en nombre de Dios las mayorías resisten humanamente en condiciones inhumanas y luchan por sobrevivir apenas a la diaria erosión de la pobreza. En estas mismas mayorías empobrecidas, en nombre de Dios los más aceptan resignados su condición de miseria y sometimiento; y en nombre de Dios muchos van despertando y organizándose para una lucha de liberación colectiva”. J. COSTADOAT, *Trazos de Cristo en América Latina. Ensayos teológicos*, Centro Teológico Manuel Larraín, Santiago 2010, 20-21.

³⁰ “El templo y las sinagogas son las formas materiales de la religión judía. El judaísmo de la época de Jesús fue una religión del templo, con dos peculiaridades: Dios se hacía adorar en un solo lugar, Jerusalén, y en un templo sin imágenes de dioses. La gran estima del templo iba asociada internamente al monoteísmo: cuanto más trascendente, invisible e irrepresentable era el Dios único, más se orientaba la religiosidad a aquel único lugar donde Dios hacía habitar “su nombre” (cf. Dt 12, 5 y passim)”. G. THEISSEN, *El Jesús histórico...*, 153.

4. El evangelio según Mt

Jesús fue recordado por quienes le conocieron más de cerca como una “buena noticia”. ¿Por qué? ¿Qué es lo que percibieron de “nuevo” y de “bueno” en su actuación y mensaje? Los documentos más antiguos que se conservan del Evangelio de Mateo son principalmente papiros (a partir del año 200 aproximadamente) y citas de padres de la Iglesia (desde mediados del siglo II). La integridad del texto redactado en griego no se cuestiona, a pesar de la opinión defendida desde Papías e Ireneo (en Eusebio, *HistEccl* 3, 39, 16; 5, 8, 2) de que Mt fue escrito originariamente en arameo (o hebreo). Mt presupone Mc, la fuente de los *logia* y material heterogéneo cuyo valor hay que examinar en cada texto. Es así como en Mt encontramos una amalgama de tradiciones judeocristianas y paganocristianas. Por otra parte, presenta una fuerte polémica del Jesús mateano contra las autoridades judías (fariseos, saduceos, escribas). Con todo, Mt presenta la vida de Jesús como plenitud de la ley y los profetas (Mt 5, 17-19). Jesús observa la *Torah* en su conducta; sobre todo, la doctrina de Jesús es cumplimiento de la *torá*, es decir, su interpretación auténtica: “Id, pues, y aprended lo que significa: misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.” (Mt 9, 13)

Jesús responde a sus críticos con imágenes comunes de ese tiempo. Su crítica aguda y hábil es para aquellos grupos al interior del judaísmo (sectas) que se veían a sí mismos como justos y acusaban a los demás de pecadores. Criticaban y estaban constantemente al acecho del Maestro. Se preguntaban “¿Cómo era posible que el Mesías se juntara con gente pecadora?”³¹ En cuanto profeta y maestro, Jesús debería haber encarecido un alto nivel de observancia de la ley, la *Torah*; en vez de ello, se había identificado con los pecadores³² y encontramos esta tensión y ruptura en toda la

³¹ Jesús se inserta con su praxis en la línea profética de Oseas, Isaías, Miqueas, en el anuncio, pero también en la denuncia de tener una correcta relación con Dios y el trato correcto con los oprimidos y los marginados. Cf. 1S 15, 22; Sal 40, 6; 50, 7-15; 51, 16; Pr 21, 3.

³² Cf. J. DUNN, *La llamada...*, 115. Ver las *Seis Desavenencias en Mateo*. También se puede consultar en J. GNILKA, *Jesús de Nazaret, Mensaje e historia*, Herder, Barcelona 1993, 260-275.

narración de Mt, que lo presenta como el único que trae la interpretación genuina de la voluntad de Dios³³.

5. Seis desavenencias en Mt

Como se observó arriba, para adentrarnos en el mensaje de Jesús, en este *cumplimiento, tensión y ruptura con la tradición judía*, hemos escogido el evangelio de Mateo para nuestra investigación. Nuestro material de análisis y evaluación es la perícopa Mt 9, 18-26: “*Sanación de dos mujeres*”. Con este material y metodología interdisciplinar –histórico-sociológica, narrativa³⁴ y religiosa– hacemos una síntesis acumulativa y examen de la construcción-deconstrucción del mensaje de Jesús para los oyentes del siglo I.

Carter menciona seis tipos de cambios que parecen responder a desavenencias entre el grupo de Mateo (la comunidad que rescata el mensaje de Jesús) y la sinagoga:

1. Algunos cambios aumentan las referencias hostiles a la sinagoga. En contraste con un solo uso en Mc de la expresión «su sinagoga», en Mt la encontramos utilizada cinco veces (4,23; 9,35; 10,17; 12,9; 13,54), y «vuestras sinagogas» una vez, para subrayar la distancia entre Jesús y la comunidad sinagoga. Varios de esos pasajes ponen de relieve la hostilidad entre la sinagoga y los discípulos de Jesús. En 10,17 avisa Jesús a sus discípulos que serán azotados en sus sinagogas. En 13,54-58 su sinagoga rechaza a Jesús, y en 6,2.5 y 23,6 la conducta de «los hipócritas de las [no «vuestras»] sinagogas» es condenada y comparada con el comportamiento de quienes integran los grupos cristianos.

2. Otros cambios omiten referencias favorables a la sinagoga que se encontraban en las fuentes. Mientras que Jairo es un «jefe de la sinagoga» en Mc 5,22.35.36.38, en Mt la sinagoga desaparece y él es simplemente un

³³ “Si la destrucción de Jerusalén fue el castigo divino por el pecado, ¿cómo conocer la voluntad de Dios con certeza para evitar un futuro desastre? La respuesta del evangelio apunta a Jesús”. Cf. W. CARTER, *Mateo y los márgenes...*, 77.

³⁴ “(...) el estudio histórico de Jesús es una necesidad cultural en nuestra sociedad secular y también un elemento a tener muy en cuenta para elaborar una cristología narrativa”. R. AGUIRRE, *La memoria de Jesús...*, 9.

«jefe» (Mt 9,18.23). La versión lucana de la tradición Q sobre la curación del sirviente del centurión presenta a este oficial como amante del pueblo judío y constructor de una sinagoga (Lc 7,5). Mateo omite estos datos y conserva el elogio por la fe del hombre (Mt 8,5-13).

3. Hay cambios que toman como blanco especialmente a los dirigentes religiosos y ofrecen de ellos una imagen negativa. Mt emplea trazos gruesos utilizando las referencias marcanas al papel de los dirigentes religiosos en la oposición a Jesús y en su muerte³⁵. A la única presentación en Mc de los fariseos como hipócritas, Mt añade «escribas» para incluir más de esos dirigentes en su condena (Mc 7,6; Mt 15,1.7). Introduce siete referencias a fariseos «hipócritas»³⁶. Cuatro veces sustituye menciones marcanas de escribas por referencias a fariseos, lo cual sugiere que ha tomado a éstos especialmente como blanco³⁷. Exclusiva de Mt es la descripción de los escribas y fariseos como «guías ciegos» y «necios y ciegos» (23,16.17.19.24.26; cf. 15,14). Puesto que «ver» es asociado con discípulos que entienden (13,10-17) y la sabiduría con Jesús (11,25-30), esos epítetos los condenan por no aliarse con Jesús.

4. «Rabí» deviene un término negativo al ser puesto sólo en boca de falsos discípulos y dirigentes religiosos. Mt elimina los dos usos de él por Pedro en Mc, convirtiendo uno en «Señor» (Mc 11,21 y Mt 21,20) y omitiendo el otro (Mc 9,5 y Mt 17,4); en cambio, conserva su uso por Judas el traidor (Mc 14,45; Mt 26,49). Dos referencias añadidas refuerzan sus asociaciones negativas. En 26,21-25, Judas llama «Rabí» a Jesús, mientras que el resto de los discípulos lo llama «Señor» (compárese con la escena equivalente de Marcos [14,19], donde no se designa a Jesús con título alguno). Y en 23,2-7, «Rabí» es el título que prefieren para sí escribas y fariseos egoístas e hipócritas. Por otro lado, Jesús prohíbe en Mateo su uso en la comunidad cristiana.

5. Algo similar sucede en el retrato acentuadamente negativo que ofrece Mt de los escribas. Mientras que Mc contrasta la autoridad de Jesús para

³⁵ Compárese Mt 12,14 con Mc 3,6. La omisión por Mateo de los «herodianos» de Marcos resalta el papel de los fariseos como conspiradores. Compárese también Mt 16,21 con Mc 8,31; Mt 20,18-19 con Mc 10,33-34; Mt 26,2-4 con Mc 14,1. Cf. W. CARTER, *Mateo y los márgenes...*, 72ss.

³⁶ Mt 23,13.15.23.25.27.29; compárese Mt 22,18 con Mc 12,15.

³⁷ Compárese Mt 9,11 con Mc 2,16; Mt 9,34.12,24 con Mc 3,22; Mt 22,41 con Mc 12,35.

enseñar con la de «los escribas» (Mc 1,22), Mt intensifica la distancia entre Jesús y ellos cambiando «los escribas» por «sus escribas» (7,29). A la *persona* que en la tradición Q se ofrece a seguir a Jesús (Lc 9,57) la convierte Mateo en un *escriba* que es rechazado (Mt 8,19). Ese escriba trata a Jesús de «Maestro», mientras que el discípulo se dirige a él llamándolo «Señor» (8,21). En el cap. 2 (material exclusivo de Mateo), los escribas no vinculan las Escrituras con Jesús, ni el conocimiento que tienen de ellas (2,4-6) los lleva a rendirle homenaje (cf. 22,29; 7,24-27; 12,46-50). Significativamente, Mt reelabora un episodio de Mc favorable a un escriba, al que dice Jesús: «No estás lejos del reinado de Dios» (Mc 12,28-34). Mateo, en el pasaje equivalente (22,34-40), convierte al escriba en fariseo (22,34) y suprime la doble referencia a la buena acogida por el escriba de las respuestas de Jesús (Mc 12,28.32). En total, Mt añade once referencias a «escribas», diez de las cuales son negativas. El cap. 23 es muy duro en esa condena³⁸.

6. Algunos cambios intensifican la polémica contra los dirigentes religiosos. Mt compara el superior estilo de vida de sus lectores con la justicia de los «escribas y fariseos» (5,20). En dos contextos (21,43; 22,7), Mt añade versículos a parábolas procedentes de Mc (12,1-12, esp. v. 11) y de Q (Lc 14,15-24, esp. v. 21), para acentuar la condena a esos dirigentes. El «ay» final, dirigido contra los escribas y fariseos hipócritas en el cap. 23 (23,29-36), los identifica más explícitamente que Q como asesinos de seguidores de Jesús (compárese 23,34 con Lc 11,49).

6. La hija de Jairo y la mujer que tocó el manto de Jesús. Mt 9, 18- 26³⁹ (NBJ)

¹⁸ Así les estaba hablando, cuando se acercó un magistrado y se postraba ante él diciendo: «Mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá.» ¹⁹ Jesús se levantó y le siguió junto con sus discípulos.

²⁰ En esto, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó la orla de su manto. ²¹ pues se decía para sí: «Con sólo tocar su manto, me salvaré».

³⁸ Ver Mc 12,38-40; Lc 11,37-54; 20,45-47.

³⁹ Cf. Mc 5, 21-43; Lc 8, 40-56.

²² Jesús se volvió, y al verla le dijo: «¡Ánimo!, hija, tu fe te ha salvado.» Y se salvó la mujer desde aquel momento. ²³ Al llegar Jesús a casa del magistrado y ver a los flautistas y la gente alborotando, ²⁴ decía: «¡Retiraos! La muchacha no ha muerto; está dormida.» Y se burlaban de él. ²⁵ Mas, echada fuera la gente, entró él, la tomó de la mano, y la muchacha se levantó. ²⁶ Y esta noticia se divulgó por toda aquella comarca.

En Mt 9, 18- 26 (cf. Mc 5, 21-43; Lc 8, 40-56) se observa como Jesús sana a dos mujeres. La pureza de las personas era un valor religioso y sociocultural fundamental. El Maestro les devuelve su honor, su pureza, su nombre, su lugar y dignidad en la sociedad. La acción de Jesús manifiesta la luz del salvífico reinado de Dios (1,21-23) en la región de muerte y tinieblas (4,15-16)⁴⁰. Cabe subrayar que el texto presupone que seguían a Jesús muchas mujeres⁴¹.

Observamos en el pasaje Mt 9, 18- 26 la continuidad, tensión y ruptura de Jesús con la tradición recibida. Algunas notas:

- Tensión*. Hombre principal (RV 60) o magistrado (NBJ) eran los funcionarios principales de la sinagoga. Que un hombre importante se humillara así delante de Jesús supone una tensión para un lector judío. Además, sabía que su único socorro proviene de Yahvé ((*Señor*, NVI). cf. Sal 88,4-6.9-18; Isa 26,19. ¿Cómo es que un principal de la sinagoga acude a Jesús en ayuda?
- Controversia*. La actividad de Jesús fue una curiosa mezcla de predicción gozosa y de enormes expectativas, pero también de creciente oposición. ¿Qué hace Jesús frente a personas “impuras”? ¿Jesús, amigo de pecadores? Según el Levítico, ser una persona impura significaba estar fuera (margen) del culto a Yahvé.

⁴⁰ Cf. W. CARTER, *Mateo y los márgenes...*, 342-345.

⁴¹ Cf. Afirmaciones indirectas sobre las mujeres en el movimiento de Jesús a) Abandono de la familia; b) Noticias prosopográficas; c) El testimonio sobre la resurrección. Cf. E. W. STEGEMANN - W. STEGEMANN, *Historia social del cristianismo primitivo...*, 519-521.

–*Drama*. La tragedia de dos mujeres⁴², separadas por edad, pero unidas por el rechazo y sufrimiento. Contexto socio-religioso.

Vv. 23, 24 Menciona flautistas. Aún en los funerales de personas más pobres (empobrecidas) eran necesarias estos servicios de profesionales, incluyendo lloronas.

La clase de impureza ritual más contaminante que se podía contraer bajo la ley judía era la que resultaba de tocar un cadáver (Núm 19, 11-22).

–*Continuación y solución*. Jesús responde a la doble necesidad. Seguir la Torah y además liberar a las personas de su condición desfavorable frente a la misma ley judía. Nos encontramos con una respuesta creativa. Acción y reacción frente a las necesidades de los más desposeídos y desplazados. Este ejemplo dramático, “La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús”, se sitúa en un contexto donde los *fariseos* (Mt 9,11) integrantes de la alianza de dirigentes religiosos opuestos a Jesús, así como miembros de la clase gobernante empeñados en mantener el *statu quo* jerárquico e injusto, critican el modo de actuar de Jesús y el orden social inclusivo que él implanta⁴³.

Todo lo anterior no pretende ser exhaustivo, sino más bien dar pistas y un acercamiento a elementos centrales del mensaje de Jesús. Es por esto que el examen atento de la perícopa, neurálgica para la evaluación del Cristo, observancia judía que hacen remontar a la *autoridad tradicional de la ley*, nos ilumina, con las metodologías y autores señalados, los criterios de la valoración y de las opciones prácticas del mismo Jesús. Para así comprender su mensaje de ayer (s. I, exégesis) y para los seguidores (discipulado-pastoral) del Maestro de maestros hoy en América Latina (contextos,

⁴² “La teología y la exégesis feminista tienen el mérito de haber convertido en objeto de investigación científica la reconstrucción de la historia de las mujeres en el cristianismo primitivo. A tal fin el análisis de textos se ha visto acompañado también desde el principio por un interés socio-histórico”. E. W. STEGEMANN - W. STEGEMANN, *Historia social del cristianismo primitivo...*, 515.

⁴³ “Jesús sufre al ver la enorme distancia que hay entre el sufrimiento de los hombres, mujeres, niños, hundidos en la enfermedad, y la vida que Dios quiere para sus hijos e hijas”. J. A. PAGOLA, *Jesús...*, 160.

lectura creyente, opción por los pobres) y todo (s. XXI, hermenéuticas) el mundo (socio-político, signo de los tiempos, escatología)⁴⁴.

7. A manera de conclusión

“Si la destrucción de Jerusalén fue el castigo divino por el pecado, ¿cómo conocer la voluntad de Dios con certeza para evitar un futuro desastre? La respuesta del evangelio de Mt apunta directo a Jesús”⁴⁵. Mt presenta a Jesús como el único que trae la interpretación de la voluntad de Dios. La praxis de Jesús fue desconcertante, escandalosa, sobre todo a la gente más religiosa de su tiempo. También desconcertó a la gente del pueblo y a su propia familia (cf. Mc 6, 1-6) que pensaban que estaba incluso “*fuera de sí*” (cf. Mc 3, 21).

El Señor Jesús cumplió la ley, sus promesas, las profecías del AT. Observamos en Mt casos donde tensiona y tiene como respuesta de sus adversarios duras críticas, todo esto no le importó, no miró por su prestigio u honra, que era fundamental en lo socio-religioso. El Maestro hace lecturas-respuestas creativas frente a la tradición judía recibida. Todo lo que hizo, enseñó, calló o le motivó lo hizo por amor al ser humano y nunca quiso poner cargas, sino por el contrario, traer libertad, gozo, esperanza, en especial a los marginados *del cielo y la tierra* (cf. Lc 4, 18-19).

Los autores-editores de los evangelios seleccionaron y presentaron historias de y acerca de Jesús que siguieron con la elevación que este hizo de las mujeres hasta situarlas en un lugar de igualdad con los hombres⁴⁶, dentro de la comunidad que él creó.

La perícopa de Mt 9, 18-26 pone en el centro dos mujeres, y estas en la condición de extrema impureza, lo más bajo que se podía llegar según la ley mosaica (sangre y muerte). La primera mujer: adulta, doce años de rechazo, dolor, fue y tocó el manto, no importándole tradiciones humanas o

⁴⁴ “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...” cf. Mt 28,19.

⁴⁵ W. CARTER, *Mateo y los márgenes...*, 77.

⁴⁶ Punto crítico y de controversia en el mensaje de Jesús. Además de sumarle que fueran impuras, como hemos señalado, según la Torah.

aprendizajes incompletos; superó a la muchedumbre y las tradiciones de su tiempo. La segunda mujer-niña: con solo doce años de edad (cf. Lc 8, 42). Parecía para su padre y familia todo perdido. En los dos casos Jesús llega a esas realidades y las transforma.

Finalmente, interpretando el pasaje para nosotros hoy, esperemos activamente y confiadamente en el Señor de la vida, quién no nos olvida, dejémonos tocar por el Maestro de Galilea que llega en el tiempo oportuno (*kairós*). Pongamos la mirada fija y mantengamos la esperanza solo en Cristo Jesús. Que se logre oír, como antaño, de nosotros, los seguidores del Galileo, “no están muertos... solo dormidos”, y esta noticia se divulgue por muchos lados, incluso por los lugares más marginales de nuestro país y del mundo: “... después de aquellos días: Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente” (He 10, 16).

Bibliografía

- AGUIRRE, R., *Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*, Verbo Divino, Navarra 2009.
- _____, *La memoria de Jesús y los cristianismos de los orígenes*, Verbo Divino, Navarra 2015.
- BONHOEFFER, D., *El precio de la gracia, el seguimiento*, Sígueme, Salamanca 2004.
- CARTER, W., *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica y religiosa*, Verbo Divino, Navarra 2007.
- CASTILLO, J. M.- ESTRADA, J. A., *El proyecto de Jesús*, Sígueme, Salamanca 1987.
- COSTADOAT, J., *Trazos de Cristo en América Latina. Ensayos teológicos*, Centro Teológico Manuel Larraín, Santiago 2010.
- DRI, R., *El movimiento antiimperial de Jesús. Jesús en los conflictos de su tiempo*, Biblos, Bs. As. 2004.
- DUNN, J. D. G., *Jesús recordado*, Verbo Divino, Navarra 2009.
- _____, *La llamada de Jesús al seguimiento*, Sal Terrae, Santander 2001.
- FABRIS, R., *Jesús de Nazaret. Historia e Interpretación*. Salamanca: Sígueme, Salamanca 1998.
- FERNÁNDEZ, S., *Jesús. Los orígenes históricos del cristianismo: desde el año 28 al 48 d.C.*, PUC, Santiago 2007.
- GNILKA, J., *Jesús de Nazaret, Mensaje e historia*, Herder, Barcelona 1993.

- GUIJARRO, S., *Los evangelios, memoria, biografía, escritura*, Sígueme, Salamanca 2012.
- PAGOLA, J. A., *Jesús Aproximación histórica*, PPC, Madrid 2007.
- SCHNACKENBURG, R., *Reino y reinado de Dios, Estudio Bíblico-Teológico*, Ediciones FAX, Madrid 1967.
- SESBOÜÉ, B., *Imágenes deformadas de Jesús*, Mensajero, Bilbao 1999.
- STEGEMANN, E. W. - STEGEMANN, W., *Historia social del cristianismo primitivo. Los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas*, Verbo Divino, Navarra 2008.
- THEISSEN, G., *El Jesús Histórico*, Sígueme, Salamanca 1999.
- _____, *La religión de los primeros cristianos Una teoría del cristianismo primitivo*, Sígueme, Salamanca 2002.
- WEREN, W., *Métodos de exégesis de los Evangelios*, Verbo Divino, Navarra 2003.
- YOUNG YUN, S., *“Entonces, estaré en medio de ustedes”, Conflicto-consenso en comunidad: análisis narrativo y socio-retórico contextual del evangelio de Mateo (1-18)*, Intersección ediciones, Santiago 2016.

Nota recibida el 14 de abril 2018.

Nota aceptada el 23 de junio 2018.